

Hay una gran masa de ahorro esperando a que la situación económica nacional e internacional se resuelva para comenzar a invertir en proyectos empresariales.

Sl algo no se ha cuestionado durante la crisis es la necesidad de impulsar el espíritu emprendedor y el protagonismo social de los negocios. Sin embargo, la realidad es bien distinta: empresas, especialmente las pequeñas, y trabajadores autónomos se han quedado en un segundo plano, esperando que los bancos resuelvan sus problemas de capital, los gobiernos y organismos internacionales habiliten las ayudas necesarias y las políticas económicas tomen la dirección adecuada para volver a cierta normalidad. Seis de cada diez empresas necesitarán financiación el próximo año.



SOBREVIVIR SIN DINERO: PYMES Y AUTÓNOMOS

ÁNGELES ZÚÑIGA

PERO, ¿por qué las empresas no consiguen los recursos para financiarse y seguir creciendo? En primer lugar, las empresas no obtienen hoy el dinero necesario porque ningún banco está dispuesto a arriesgar su capital sin tener las garantías suficientes: las condiciones de las entidades financieras se han endurecido durante los últimos años y lo seguirán haciendo. En segundo lugar, el crédito no llega a las empresas, aunque sí se está canalizando hacia una Administración más endeudada que nunca. Mientras en el primer caso la financiación ha caído más de un 35 por ciento este año, el sector público recibe un nueve por ciento más de dinero que hace un año. “Las administraciones públicas acaparan el 70 por ciento del crédito en circulación debido a un enorme desajuste presupuestario.

Por eso, es necesario exigir a las entidades financieras que reciben ayudas públicas que destinen una parte importante del crédito a financiar la economía real, es decir, a las familias y a las empresas –algo que no está ocurriendo–”, explica Lorenzo Amor, presidente de la Federación Nacional de Trabajadores Autónomos.

Pero la banca no parece dispuesta a cambiar de estrategia porque las condiciones también se han endurecido para ella: según las medidas impuestas desde Bruselas el pasado octubre, los bancos españoles deberán conseguir 18.000 millones de euros más en el mercado para hacer frente a futuras necesidades de capital. Estas exigencias implican que los bancos tendrán que esforzarse mucho más en conseguir financiación para ellos mismos. Por este mismo motivo, se reducirá el margen disponible para conceder créditos a los consumidores, sean



¿Dónde va el dinero?

quienes sean, y las entidades continuarán con agresivas campañas de captación de depósitos, por encima del precio del dinero.

El paso del tiempo y las continuas malas noticias tampoco ayudan a paliar un problema que ha provocado el cierre de 68.600 empresas (100 de ellas, grandes) en España en los siete primeros meses de 2011, un 14 por ciento más que en el mismo periodo del año anterior, según un informe elaborado por la consultora Axesor. En el mismo periodo destaca también el incremento de los concursos de acreedores, las fusiones, el reajuste de plantillas, etcétera, como nunca se había visto. En el caso de los autónomos, las bajas hasta el mes de septiembre alcanzaban los 424.429 personas, cifra que se ha visto compensada con 411.377 altas, animadas en parte a la capitalización del desempleo que están haciendo muchos profesionales dedicados a los servicios.

Alternativas. Hace algunas semanas el economista Guillermo de la Dehesa señalaba –en una reunión con empresarios en Pamplona– que hay una gran masa de ahorro esperando a que la situación económica nacional e internacional se resuelva para comenzar a invertir en proyectos empresariales. En la misma reunión, Ángel Berges, socio de Analistas Financieros Internacionales, explicaba que efectivamente hay financiación pero muy cara porque lo que necesita nuestro tejido productivo son nuevas ideas, sectores alternativos a la construcción y el turismo, que definan el futuro empresarial y eso no se está produciendo. Para algunos expertos, la crisis es una oportunidad en la línea de la ‘destrucción creadora’ de Schumpeter, pero no todas las empresas que existen hoy se po-

LA financiación del circulante sigue siendo la principal causa que mueve a las empresas a solicitar crédito. En este trimestre, el porcentaje representa un 92,8 por ciento, valor similar a periodos anteriores, según una encuesta elaborada por el ICO y las Cámaras. Sólo un 29,8 por ciento pide financiación para emprender nuevos proyectos de inversión. La morosidad es uno de los problemas más graves, según la encuesta, y lo que impide a las empresas y autónomos hacer frente a los compromisos contraídos. Así, durante este tercer trimestre, el 93 por ciento de las pymes ha experimentado un retraso en los pagos de sus clientes, que se sitúa en torno a los 4,7 meses. En cuanto a las empresas que son proveedoras de las administraciones públicas y han sufrido problemas en el cobro (71,4%), las principales dificultades se han presentado con la Administración local (47,6%), seguida de la autonómica (39%) y, por último, con la Administración central (19%).

drán subir al carro de la reconversión. De hecho, detrás de la idea está el emprendedor innovador como motor de desarrollo y tampoco estamos en el mejor momento para hacerlo. Los empresarios no pueden esperar mucho tiempo más porque el crédito que se pide hoy no es para invertir, investigar, ni crecer, ni ampliar negocios... es dinero destinado, principalmente, a financiar el circulante. Es decir, recursos mínimos para poder abrir la puerta del negocio y hacer frente a las deudas contraídas y los gastos corrientes.

Medidas urgentes. Por eso, las empresas españolas y los trabajadores autónomos reclaman medidas urgentes para paliar esa situa-

ción, según demandan las organizaciones empresariales, los sindicatos, las instituciones... Y es que hace ya demasiado tiempo que los bancos mantienen cerrado el grifo del crédito y las empresas no encuentran canales alternativos suficientes para satisfacer sus necesidades financieras. Hay algo de financiación alternativa (capital semilla, *private equity*, fondos de garantía...), pero está reservada para determinados sectores, más comprometidos con la innovación y con la tecnología. Con este panorama, si la situación no mejora pronto el cierre de empresas será una sangría imparable.

Además, como señalan los expertos, los daños colaterales de la financiación son demasiado peligrosos para el crecimiento económico del país: si no hay crédito, no hay inversión; si no hay inversión no hay crecimiento y si no hay crecimiento, no hay actividad, ni ventas, ni nada. El futuro, con un cambio de gobierno de por medio, tampoco se presenta muy halagüeño si no se abordan medidas impopulares. “Si las administraciones públicas siguen derrochando, seguiremos teniendo morosidad y éstas continuarán siendo el principal foco de destrucción de empresas, autónomos y empleo. Ya son 270.000 los autónomos que han cerrado por la morosidad pública. Se adeudan 15.000 millones de euros, sólo a autónomos, y éstos han adelantado 1.800 millones en concepto de IVA por facturas no cobradas, por un anacrónico criterio de devengo que debe imperativamente cambiar al de caja. Necesitamos acceso al crédito y una política fiscal adecuada a la nueva realidad económica”, advierte Lorenzo Amor.

Pero la situación no da señales de mejora. “También en el tercer trimestre del año se han incremen-

Según la Asociación de Trabajadores Autónomos las administraciones públicas acaparan el 70 por ciento del crédito bancario en circulación

tado las dificultades de las pymes para acceder a financiación externa”, explica Raúl Mínguez, analista económico del Consejo Superior de Cámaras de Comercio. Además, Mínguez apunta que ésta no es la principal, ni la única, preocupación de las empresas ahora mismo: según el Indicador de Confianza Empresarial que elabora la institución cameral, en colaboración con el Instituto de Crédito Oficial (ICO), la debilidad de la demanda es hoy el gran problema de las empresas españolas, seguido del aumento de la competencia. No obstante, según explica Mínguez, el 88,3 por ciento de las pymes que se han dirigido a entidades financieras, en el tercer trimestre del año, ha tenido problemas a la hora de acceder a la financiación. “Esta cifra es la más alta que se registra desde que se inició el sondeo, en el primer trimestre de 2009. Pero, ¿qué es lo que dicen los bancos al cliente cuando se decide a pedir crédito? El principal motivo por el que se deniega la financiación es la falta de garantías. “Con esta situación, muchas empresas tienen que responder con el patrimonio personal de los socios e incluso de sus familiares, algo que hasta ahora era anecdótico”, dice Mínguez. La Encuesta ICO-Cáma-



Las empresas españolas y los trabajadores autónomos reclaman un sistema de financiación alternativa.

ras revela, asimismo, que para el 70,8 por ciento de las pymes se han encarecido los gastos y las comisiones y un 80,3 por ciento de ellas afirma que han aumentado las exigencias de garantías y avales. Para los autónomos, los problemas son similares. “Ocho de cada diez autónomos sufren restricciones crediticias y a la mitad de los que solicitan financiación, se la deniegan. Esto, unido a los otros dos grandes

problemas –la morosidad tanto pública como privada y la falta de confianza– está provocando grandes bajas de autónomos, dado que la situación a la que tienen que hacer frente día a día se torna insostenible”, lamenta Amor.

Propuestas concretas. Ante esta situación, la institución presentó hace unos días a los partidos políticos un Plan Estatal de Financiación para pymes con una batería de medidas dirigidas a restablecer el crédito y aumentar el número de emprendedores en nuestro país. Entre ellas, según explica Mínguez, se propone simplificar los trámites para acceder a las líneas ICO y ampliar este tipo de financiación a los emprendedores: desde 2009 el número de empresarios que accede a estas líneas de financiación ha aumentado un 41 por ciento. Además, las Cámaras defienden la puesta en marcha de un sistema de certificación de deudas de las administraciones públicas, que permita a las empresas descontar estos reconocimientos de pago en entidades financieras, introduciendo garantías de pago por parte de las administraciones. Se trataría de crear un fondo especial de reconocimiento y liquidación de atrasos, al que las pymes podrían acudir para cobrar. Las Cámaras también proponen el impulso de las fuentes alternativas de financiación: capital riesgo y fondos de capital semilla privados o mixtos; impulsar el uso de sociedades de garantía y avales y desplegar programas financieros específicos para promover la creación y el crecimiento de pymes con proyectos innovadores (viveros tecnológicos, *spin-offs* o *high techs*). ■

Otras vías de acceso al crédito

LOS bancos acaparan el 98 por ciento de las operaciones de crédito actualmente en España, pero la necesidad de captar dinero está impulsando nuevas fórmulas de financiación más accesibles para los empresarios. El 41 por ciento del total de pymes que han demandado recursos externos ha solicitado líneas del ICO y en un 86 por ciento de los casos la han obtenido. De las empresas que han solicitado crédito, el 10,8 por ciento pertenecían a Sociedades de Garantía Recíproca y se han dirigido a ellas para obtener su aval; un 16,3 por ciento ha usado el *factoring* y un 30,8 por ciento el *confirming*. Al capital riesgo han recurrido un 3,5 por ciento de las pymes. Las empresas reconocen, además, que están estudiando mucho más los canales alternativos como los *Business angels*, los préstamos participativos y otros instrumentos financieros de apoyo a la internacionalización, según explica Raúl Mínguez, analista económico del Consejo Superior de Cámaras de Comercio.

Las Cámaras de Comercio proponen simplificar los trámites para acceder a las líneas ICO y ampliar este tipo de financiación a los emprendedores